

ÉPOCA 2.^a — AÑO VI. — TOMO V.

NUMERO 34. — Madrid, 14 de Marzo de 1882.

NÚMERO SUELTO, REAL Y MEDIO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.

Tres meses..... 16 rs.
 Un año..... 60 »

CUBA Y PUERTO-RICO.

Seis meses..... 2 ½ ps.
 Un año..... 4 »

DIRECTOR

DON MANUEL PEREZ VILLAMIL

ADMINISTRACION

PELIGROS, 20. SEGUNDO

PRECIOS DE SUSCRICION.

EXTRANJERO.

Seis meses..... 11 fr.
 Un año..... 21 »

FILIPINAS Y MÉJICO.

Seis meses..... 3 ½ ps.
 Un año..... 6 »

SUMARIO.

TEXTO. — Revista, por Nulema. — *A los jóvenes españoles.* — *Los Frailes en Filipinas* (recuerdos históricos), por Martínez Parra. — *Meditación* (poesía), por D. Casimiro del Collado. — *Los grabados.* — *Bibliografía*, por V. — *Crónica universal*, por D. Damian Isern. — *Anuncios.*
 GRABADOS. — Mons. Daniel Comboni, misionero explorador del África. — Interior de la catedral de Sigüenza. — Vista del castillo de Hawarden, en Escocia, de Mr. Gladstone. — Iglesia de San German de Auxerre, en París.

REVISTA

SUSCRITA por el Presidente y Secretario de la Asociacion de Jóvenes de la Inmaculada Concepcion de Sevilla, hemos recibido una elocuente carta en que se nos

ruega que pongamos cuanto esté de nuestra parte en la empresa verdaderamente patriótica de celebrar dignamente el segundo centenario de la muerte de Murillo, que falleció en Sevilla el día 3 de Abril de 1682.

Los lectores de LA ILUSTRACION saben muy bien el entusiasmo que en nosotros despiertan las glorias nacionales, y particularmente las que se refieren al arte cristiano; ¿cómo no hemos de acoger con júbilo el pensamiento de celebrar la gloria del inspirado pintor de las *Concepciones*, con cuyo nombre se simboliza, á la cabeza de nuestro periódico, el arte nacional?

Admiradores apasionados de Murillo, ante cuyos lienzos hemos columbrado las inefables escenas del cielo, y hemos sentido reflejarse en nuestras almas la luz en que se bañan los ángeles, y los colores con que se viste la pureza de las vírgenes y la austeridad de los Santos, claro está que nos hemos de adherir con entusiasmo á la fiesta que en su honor se prepara, en la cual tomaremos alguna parte, siquiera no sea más que reflejando en nuestras humildes páginas las hermosas manifestaciones de la piedad y del patriotismo de los jóvenes sevillanos.

Celebrar el centenario de Murillo es celebrar las glorias del arte español, y sabido es que el arte representa en todos tiempos el espíritu y el carácter de los pueblos en que se cultiva. Murillo no es solamente un pintor español y cristiano; no constituye su único mérito el haber expresado con la energía de su alma los éxtasis de los Santos y la pureza inmaculada de la Madre de Dios; el insigne pintor sevillano es una personificación del carác-

ter nacional en lo que forma la esencia de este carácter, en el amor ardiente á la Virgen Nuestra Señora y á los santos penitentes, en la devoción fervorosa y humilde á los misterios más tiernos de la Religión, y en la repugnancia instintiva hacia todo lo exótico y extranjero.

Murillo es el más cristiano de los pintores españoles, y el más español de los pintores cristianos; de manera que honrar al gran pintor de las Concepciones es honrar la antigua civilización española, á cuyo calor se inflamaron los pinceles de Murillo, y honrar el manantial, por decirlo así, de la grandeza española.

Como verán nuestros lectores por el documento que insertamos á continuación de esta Revista, los jóvenes sevillanos invitan á sus compañeros de toda

España á concurrir á las fiestas del centenario, que se celebrarán en Sevilla en los días 21, 22 y 23 de Abril, despues de las funciones de Semana Santa. En la carta á que al principio nos referimos, nos aña. den que las Comisiones de jóvenes que concurren á la fiesta «deberán llevar por lo ménos una corona dedicada al pintor de las Concepciones, y por poco que puedan otras dos, una para la Inmaculada y otra para Pío XIX, su Pontífice predilecto, y ademas una bandera ó estandarte de la Inmaculada ó de la Virgen á que tengan más particular devoción.»

Esperamos que la juventud española, respondiendo al llamamiento de sus hermanos de Sevilla, dará este brillante testimonio de amor al arte nacional y cristiano, representado dignamente en el pintor de las Concepciones.

También del centenario de Santa Teresa recibimos noticias consoladoras.

En Salamanca, en Avila y en Alba de Tormes se preparan solemnísimas fiestas para Octubre, en que se cumplirán tres siglos del triunfo de la insigne Doctora.

Con el título de *La Estrella de Alba* publicase en Salamanca un *Boletín* dedicado á promover el entusiasmo de los fieles á favor del Centenario, y ademas se han constituido Juntas en las poblaciones referidas y en Madrid para organizar la gran romería que ha de celebrarse al sepulcro de la Santa.

Estamos seguros de que la concurrencia de peregrinos será numerosísima, y de que España dará solemne testimonio de su amor á la reformadora del Carmelo, cuya gloria crece con los siglos, robusteciéndose bajo los golpes de la impiedad y llenando de flores el siglo de los Felipes, el más hermoso timbre de la historia de nuestra patria.

Hemos tenido el gusto, decimos poco, la satisfacción consoladora de visitar el grandioso monasterio levantado á las religiosas dominicas de Santo Domingo el Real en los altos de la Castellana por la caridad del Sr. D. Francisco Maroto y Martínez, el cual, por singular coincidencia, ha pasado á mejor vida el mismo día en que debía verificarse la traslación de las religiosas. No parece sino que Dios ha querido recompensar tan insigne obra de caridad con el premio verdadero que puede prometerse la virtud: con la inefable dicha del cielo.

El monasterio es todo de ladrillo, y se halla dividido en dos



MONSEÑOR DANIEL COMBONI, MISIONERO EXPLORADOR DEL ÁFRICA,
 † el 10 de Octubre de 1881.

cuerpos, con la iglesia en el centro. El cuerpo de la izquierda lo ocupan las celdas, y el de la derecha las salas de comunidad; en ambos cuerpos, por la parte que mira á la calle, hay salas para escuelas, y en el de la izquierda habitaciones para los señores Capellanes. La iglesia es octogonal, muy amplia, y con bóveda alta y bien proporcionada. Todo el edificio revela la buena construcción, para la que no se han escatimado los gastos, pues la caridad del fundador era indudablemente sólida y cimentada en arraigadas virtudes cristianas.

Las religiosas que han de ocupar este monasterio son, según hemos dicho, las que habitaron el monumental de Santo Domingo el Real, establecido en la Cuesta que aún lleva este nombre. Aquella grandiosa morada, enriquecida con dones de piadosos monarcas, santificada con las reliquias de bienaventurados fieles, venerable por su historia y por sus monumentos, cayó bajo la piqueta de los revolucionarios de 1868 para convertirse luego en fincas productivas, de que no se sácia la codicia de nuestro siglo.

Gracias á Dios que el árbol secular arrancado por la codicia renace de la largueza, y vuelve á levantarse sobre Madrid la cruz de Santo Domingo, derribada por la piqueta de los demagogos.

Al salir del monasterio, desde la esplanada en que se halla situado, extendíamos la vista sobre Madrid, que yace como echado á sus plantas; y contemplando al resplandor del sol poniente el animado concurso de la Castellana, pensábamos con el rey profeta: «El hombre, cuyos días son como el heno, así florecerá como la flor del campo; mas la misericordia del Señor está desde la eternidad y hasta la eternidad sobre los que le temen.»

El conflicto promovido por los gremios toca á su desenlace; la gente que tiene que perder no es la más dispuesta á promover revoluciones ni barricadas.

Los comerciantes se arreglarán con el Gobierno, y los que no somos ni comerciantes ni Gobierno pagaremos los vidrios rotos.

Así como así, en Madrid ya se vive de milagro: hace un año que todo estaba caro; pero el establecimiento del sistema decimal ha subido el precio de las cosas, y lo que es peor, ha abierto la puerta á todo género de abusos, de los cuales son víctimas los compradores, azotados por las plagas de Egipto. Muchos comerciantes venden por libras y cobran por kilos, resultándoles un beneficio que en muchos pocos llega á formar cantidad respetable.

Y si esto pasaba antes de la reforma de las tarifas, ¿qué sucederá luego?

Progresamos, esto es evidente; pero si progresar es ir adelante, nosotros vamos progresando como las enfermedades que matan ó como el caballo de Atila, bajo cuya planta no crecía la hierba.

Hemos recibido la Memoria leída en la Junta general de Accionistas del Banco de España; y después de pasar la vista por aquel *maremagnum* de cantidades enormes, nos hemos puesto á pensar en las corrientes de este siglo, que nos llevan á una ruina segura.

Resulta de los datos de la Memoria que las acciones del Banco, cuyo valor primitivo es de quinientas pesetas, han obtenido en el año pasado un beneficio, ó mejor dicho una renta de ciento veinte, es decir, de un 24 por 100. El poseedor de cinco mil duros en acciones, sin más trabajo que el mandar á cobrar, ha percibido un sueldo de veinticuatro mil reales efectivos.

El capital del Banco es 904.878.901'94 pesetas.

Los afortunados poseedores de este enorme capital son 5.123 personas.

Dios impuso al hombre el castigo de trabajar para comer; pero el hombre, sublevándose contra su Criador, quiere sacudir el yugo de su ley y trabaja para no trabajar.

La prosperidad del Banco de España es prodigiosa; pero á menos que no llegue día en que todos los españoles seamos accionistas, resultará en la sociedad un desequilibrio espantoso entre el producto del capital y el producto del trabajo.

La sociedad, como la corriente de las aguas, buscará su nivel, siguiendo las leyes de la Providencia que gobierna el mundo.

No hemos conocido pedantería mayor que la que inspira á cierta parte del público de Madrid la música clásica.

Los conciertos de los domingos están, como todos los años, haciendo furor, y lo gracioso es que los que más entusiasmo manifiestan son los que menos lo entienden.

Si se pudiera ver en el fondo de todos los corazones la delicadeza de todos los oídos, Beethoven, Schubert, Haydn y Mozart se horrorizarían en sus sepulcros escuchando los aplausos que algunos les prodigan.

Con algunos de estos *dilettanti* sucede muchas veces lo que con aquel improvisado coleccionador de joyas artísticas que, mostrando un precioso mosaico á sus amigos, les decía muy formal:

— Aunque os parezca pintado no es así; un mosaico pintado valdría mucho menos, y éste me ha costado mil duros.

No se ha visto una sociedad más pedante que la nuestra; si el valor igualase á la pedantería, ocurrirían diariamente lances terribles discutiendo si la música de Gluck es mejor que la de Bach, y los polemistas conocerían á Gluck y á Bach como al zancarrón de Mahoma.

Pensando en esto nos conciliamos con Wagner, cuya música del porvenir nos hace el efecto de una tempestad de silbidos, aullidos, palizas, tiros y otros excesos descargados sobre los pedantes.

Con el hermoso tiempo que llevamos, la estación de las flores se adelanta.

Las yemas de los árboles revientan al contacto de las brisas primaverales, y los campos reverdean bajo la mirada del sol, que se sonríe lleno de esperanzas.

Invoquemos los auxilios del cielo en estos días risueños y apacibles, para conjurar el peligro de las tempestades del estío, y hacer más sabrosos y fecundos los dones del otoño.

NÚLEMA.

Á LOS JÓVENES ESPAÑOLES

Próximo el día memorable en que hará doscientos años que voló al cielo el alma nobilísima del pintor sevillano Bartolomé Estéban Murillo, juzgamos deber sagrado é ineludible de cuantos aman de veras el arte cristiano español prepararse á realizar dignamente el magnífico proyecto concebido y acariciado, há más de tres años, por el mismo hijo de la insignie Compañía de Jesús, promovedor de las inolvidables fiestas del primer Jubileo de la Inmaculada, en las cuales, al paso que rendimos el homenaje de nuestro acendrado amor á la Virgen María nuestra Señora en el misterio dulcísimo de su Concepción sin mancha, honramos la memoria de Pío IX *el Grande* y de Murillo. Así quedó declarado desde entonces por alguna manera el pensamiento que ha de presidir á la celebración, que con tanto mayor gozo os anunciamos, del segundo Centenario de la muerte del inspirado *Pintor de las Concepciones*, cuanto que no tendremos la inefable ventura de asistir al primer Centenario de la definición dogmática de tan suave Misterio, ni tampoco al primero del nacimiento ó de la muerte de aquel inmortal Pontífice de santa y gloriosísima recordación.

Bendecido y patrocinado, como lo fué desde luego, tan loable designio por nuestro Excmo. y amadísimo Prelado, esperamos confiadamente que contará muy pronto con la unánime aprobación de todo el Episcopado español, y que, rivalizando en celo y entusiasmo cuantos contribuyan á darle feliz término, serán parte á que nuestras fiestas sean dignas, por su novedad y magnificencia, de dejar en los ánimos recuerdo perdurable. Mas en esta manifestación solemne de amor á la Inmaculada, á su predilecto Pontífice y al arte cristiano español, simbolizado en Murillo, abrigamos la consoladora esperanza de que la juventud española se adelantará á todos, acudiendo presurosa á ocupar el puesto de honor que tiene señalado. Tal es la causa que nos mueve á dirigiros nuestra humilde voz, seguros de que, acogida fraternalmente por vosotros, llevará el santo júbilo, que rebosan nuestros pechos, del uno al otro confin de nuestra católica patria.

JÓVENES ESPAÑOLES

La Virgen Madre, en el misterio más grato á la devoción de nuestros mayores, os invita á que vengaís á celebrar en la segunda quincena de Abril próximo el segundo Centenario de la muerte del príncipe del arte cristiano español, de aquel enamorado genio, pismo del mundo, que, arrebatado en alas de la inspiración artística por su ardiente fe, se elevó á la más sublimes regiones de la belleza ideal; para contemplar allí y trasladar á sus lienzos con inimitable pincel la lumbre purísima de la gloria y la soberana hermosura de María Inmaculada, que sólo cede á la hermosura infinita de Dios.

JÓVENES COMPAÑEROS

Ciertamente dejaríamos de corresponder á nuestras gloriosas tradiciones si malográsemos la ocasión que hoy se nos presenta de ofrecer, á la faz de

la incredulidad y del grosero sensualismo público testimonio de nuestra admiración y de nuestro entusiasmo sin límites por el arte cristiano, expresión y á la par manantial inexhausto de los sentimientos más puros del alma, y especialmente por el arte cristiano español, que gozando de incomparable mérito, así por su verdadero y bien entendido idealismo, como por la acabada perfección de su forma técnica es, sin embargo de tan pocos debidamente estudiado y conocido.

A estos poderosos motivos se añade otro que dará, si cabe, mayor fuerza á la eficacia de nuestro llamamiento. Considerad el estado presente de la Iglesia de Dios. Volved los ojos á Roma, y penetrad en espíritu dentro del Vaticano. ¿No oís el lamento de suprema angustia que el Vicario de Jesucristo nos dirige en demanda de consuelos con que mitigar la profunda amargura de su corazón? ¿Habría algún hijo tan ingrato que se niegue á enviar una palabra de amor á su Padre afligido? Si le hay no será ciertamente entre vosotros, que, como católicos y como españoles, sois dóciles siempre á los nobles impulsos de la gratitud. ¿Habría alguno que carezca de valor para romper las ligaduras de los respetos humanos? Quédele en buen hora: llamamos á los jóvenes españoles, y ése no siente hervir en sus venas la sangre de los héroes de la Reconquista; llamamos á los católicos, y en las filas de la milicia cristiana no hay puesto para los cobardes. Pero no, no hay ninguno entre vosotros que merezca tan vergonzoso nombre. Venid, pues, todos, jóvenes católicos españoles; venid, y agrupados en torno del estandarte de nuestra excelsa Patrona la Virgen Inmaculada, con todo el fuego de nuestra juventud y la firmeza de nuestras convicciones digamos en sentido mensaje á nuestro Santísimo Padre todo lo que tiene derecho á esperar de nosotros, que le ofrecemos nuestra adhesión incondicional á su sagrada persona como Pontífice y como Rey, y nuestra sumisión ciega y sin reservas de ninguna clase á sus infalibles enseñanzas; digámosle, en fin, resueltamente que nos hallamos dispuestos con la divina gracia á derramar hasta la última gota de nuestra sangre en defensa de las creencias mil veces benditas que nos enseñaron á adorar nuestras madres.

A Sevilla, pues, atraídos por tan sagrados fines, á celebrar con todo el esplendor posible el segundo centenario de la muerte de Murillo.

A Sevilla, la joya artística de España, á admirar los grandiosos monumentos históricos en que para siempre quedó grabada la profundísima piedad de cien generaciones cristianas.

A Sevilla, á extasiaros ante su majestuosa catedral gótica, cuyas esbeltas agujas y gallardas ojivas se alzan con singular atrevimiento hasta las nubes, atrayendo nuestras inteligencias á la contemplación de los inmortales destinos que nos esperan más allá de la tumba, y bajo cuyas misteriosas bóvedas parece que se siente la soberana presencia del Altísimo.

A Sevilla, á la ciudad bajo cuyo limpio cielo cantaron las glorias de la Inmaculada poetas tan populares como Miguel Cid, y pulsaron la lira del sentimiento cristiano maestros tan sublimes como Herrera, y tan graves, tiernos y delicados como Rodrigo Caro y Rioja.

A Sevilla, á contemplar en sus iglesias y en su museo, y en todas partes, las portentosas creaciones que nos legaron pintores como Sanchez de Castro, Alejo Fernandez, Luis de Vargas, Herrera *el Viejo*, Roelas, Zurbarán, Valdés Leal y Murillo, y escultores como Montañés, Alonso Cano y Pedro Roldán, y tantos otros genios que dieron imperecedero renombre á la escuela artística sevillana.

A Sevilla, por último, queridísimos jóvenes españoles, á estrechar nuestros vínculos de unión y compañerismo para bien de la santa causa de la Iglesia; que con tan noble fin abiertos están, y estarán siempre, los brazos de la juventud sevillana, para recibir en el amor y nombre de la Madre Sacratísima del Hijo de Dios, CONCEBIDA EN EL PRIMER INSTANTE DE SU SER SIN MANCHA DE PECADO ORIGINAL.

¡Viva la Inmaculada Concepción de la Virgen María!

¡Viva el Pontífice de la Inmaculada!

¡Viva Leon XIII!

¡Viva el *pintor de las Concepciones*!

¡Gloria al arte cristiano español!

¡Viva la juventud española!

Sevilla 3 de Marzo de 1882, cuarto aniversario de la coronación de Ntro. Smo. Padre Leon XIII.

Presidente honorario, Manuel Serrano y Ortega.

Presidente efectivo, Cristóbal Guajardo-Fajardo y Torres.

Vicepresidentes, Ramon María Ferrero y de Andrade, Francisco Javier Abaurrea.

Secretario, Rafael Sanchez Arraiz.

Vicesecretario, Joaquín Hazañas.

Tesorero, José María de Valdenebro y Cisneros.

Vicesorero, Leonardo del Camino.

Vocales, Adolfo Balbontin y Gonzalez. — José Bravo

y Matamoros.—José Benjumea.—Antonio Luis Calatrava.—Antonio Cordon.—Trinidad Delgado y Cisneros.—Juan Antonio de Estrada.—Luis Gonzalez de Lamadrid.—Juan García Romero.—Sebastian García Pego é Inzuna.—Matías Izquierdo.—José Lopez de Rueda.—Manuel Medina.—J. Antonio Martínez de Azcoitia.—Rafael Martínez de Azcoitia.—Francisco de Paula Santa Cruz.—Francisco Sousa.—Mariano de la Sota.—José de Torres.

LOS FRAILES EN FILIPINAS

(RECUERDOS HISTÓRICOS)

I

Cuatro expediciones perdidas para la causa de la civilización, que personifican los nombres de Hernando de Magallanes, fray Jofré García de Loaisa, Alvaro de Saavedra y Ruy Lopez de Villalobos, forman el prólogo — digámoslo así — del grandioso poema de nuestro poderío en la Oceanía, donde á la protectora sombra del morado estandarte de Castilla se iba á implantar la cruz del Cristianismo.

No por desgraciadas dejaron de ser menos grandes estas expediciones, realizadas en veintitres años, de cuya misión, aunque no terminada, deben hallarse eternamente orgullosos cuantos sientan circular por sus venas sangre española, pues ellas significan los trabajos de exploración del Archipiélago filipino, al que más tarde se había de llevar la luz de la civilización y de la fe.

Esta gloria le estaba reservada al primer adelantado Miguel Gomez de Legazpi, hombre de superior talento, que, dándose á la vela desde el puerto de la Natividad en 21 de Noviembre de 1564, tomó posesión de Manila en 15 de Mayo de 1571.

Acompañábale en esta arriesgada empresa, por orden terminante del gran Felipe II, un anciano religioso agustino, que había acompañado también á Loaisa en calidad de piloto.

Llamábase Andrés de Urdaneta, y á él se debe el primer derrotero trazado desde las islas Filipinas á las playas mejicanas. Con él dividían los sinsabores y fatigas de la empresa cinco religiosos más, entre los que sobresalía fray Martín de Rada, tan hábil matemático como celoso misionero, y que más tarde conquistó, por su entusiasmo, el grato renombre de proto-apóstol de las islas.

Preséntanos la Historia á estos cinco religiosos oscuros como valiosos auxiliares de Legazpi en sus trabajos de conquista, tan prontos á predicar el Evangelio á la naciente sociedad indígena como á servir de intérpretes, de guías y consejeros para facilitar la acción militar, que se desarrollaba al par de la religiosa.

Es evidente que los soldados españoles tuvieron que sufrir grandes penalidades en el período de reducción; pero más evidente es todavía que el fraile, teniendo por únicas armas las verdades evangélicas, debió sentir triplicadas esas mismas penalidades, y á mayor abundamiento, siendo en número tan escaso que «apenas—dice un historiador—en sus correrías y excursiones podían anunciar el Evangelio de paso, con todo—continúa—en las provincias más pobladas hicieron establecimientos fijos.»

Presentábase en Filipinas en aquellos momentos un problema de difícil solución, y sin él la verdad estaba de parte de los europeos; la influencia y el número estaban al servicio de los musulmanes. Este problema consistía en saber si al desterrar el fetichismo del indígena, implantando una religión nueva, quedaría la dominación por los adoradores del Corán, que ya se habían apoderado del Sur del Archipiélago, ó por los predicadores del Cristianismo, que entonces comenzaban á fijar la planta en el Norte.

El mahometismo pudo hacer, é hizo, gran número de prosélitos, y esto no debe extrañar á quien conozca la manera de ser y de sentir de las razas orientales; y si se tiene en cuenta que allí donde los errores del Corán echaron más profundas raíces mayor resistencia ofrecieron al dominio español—y son de esta verdad pruebas irrefutables Mindanao y Joló, cuya posesión es perfectamente ilusoria aún hoy mismo— tanta mayor será la gloria alcanzada por los que, á fuerza de abnegación y patriotismo, supieron conquistar almas para la Iglesia, familias para la entonces señora de dos mundos.

Pero hasta el Archipiélago les parecía estrecho campo á sus predicaciones, y durante el mando de Guido de Labezares—1575—vemos ya partir para China á los PP. Martín de Rada y Jerónimo Marín, al parecer como embajadores, pero en realidad como misioneros.

Cierto que la acción religiosa, civilizadora verdaderamente, no pudo desarrollarse cuanto de desear hubiera sido por la escasez de sacerdotes, y que hasta después de la muerte de Legazpi no tomó el

gran impulso que aún en la actualidad, y á través de los siglos, nos maravilla; pero con todo, sus titánicos trabajos de los seis primeros años aparecerán siempre rodeados de brillantísima aureola, de la aureola reservada á los que se sacrifican en cumplimiento de sus deberes.

Con todo, oigamos al doctor alemán Carlos Semper en su estudio *El Mahometismo y el principio del período cristiano en el extremo Oriente*: «Algunos años después—de la llegada—estaban los misioneros agustinos en casi todo el norte de Luzon. Así se sometieron las islas Filipinas en su mayoría á la corona de España en un período de menos de diez años. Los jesuitas, dominicos y franciscanos vinieron bien pronto á compartir con los agustinos la tarea de dar los deseados directores espirituales á los numerosos cristianos neófitos y á propagar el Evangelio entre las tribus del interior, estableciendo en ellas misiones.»

Trescientos diez y ocho años han transcurrido desde entonces, y ni un sólo día han dejado de llevar su grano de arena al edificio de la regeneración del rico país descubierto por el mártir de Mactán; trescientos diez y ocho años han pasado desde la conquista, y ni un sólo instante han abandonado su misión de sacerdotes cristianos y caballeros españoles.

Probémoslo, hoy que las corrientes revolucionarias amenazan invadir hasta las tranquilas playas filipinas, y sostengámoslo en el momento mismo en que espíritus malévolos, ó poco enterados, pretenden demostrar que el fraile es refractario á la prosperidad de las Islas.

II

Registra la historia de las Filipinas en sus anales un momento crítico, un instante tan decisivo que de él depende, ó que nuestra bandera y nuestro nombre se afirmará, ó que la influencia española cayera para siempre bajo el peso de su descrédito. Veamos cómo.

Hechuras de Legazpi y de Labezares, dos hombres de gran sentido práctico, habían sido los primeros Encomenderos, especie, no de señores feudales, como ha dicho muy mal dicho el Doctor Semper, sino simplemente administradores, representantes del poder español, y como tales encargados de cobrar á los naturales el tributo, á cuyo pago se les sometió desde el primer momento de la conquista.

Pero á los primeros Encomenderos sucedieron hombres venales y corrompidos que, lejos de atender al engrandecimiento y prestigio de España, sólo atendían á sus personalísimos intereses, hasta el punto de que, salvas tan honrosas como escasas excepciones, se convirtieron todos, no en representantes de una gran nación, sino en infieles esquiladores del indígena, puesto más ó menos voluntariamente bajo nuestras leyes.

Cuáles hubieran sido las consecuencias de esta deplorable conducta para España y su naciente colonia fácil es de presumir, atendiendo á la absoluta imposibilidad de mandar pronto auxilios materiales; pero la desatentada codicia de aquellos hombres—que entrañaba el odio con que había de ser mirada la dominación extranjera—encontró un poderoso dique en la enérgica actitud de los misioneros, que protestaron de tales hechos en cuantos terrenos les permitió su carácter.

Era entonces gobernador de las Islas D. Gonzalo Ronquillo de Peñalosa—año de 1581—y hasta él fué á llevar sus quejas el Sr. Obispo M. R. P. Salazar, quien «con gran suavidad y blandura,» como dice la crónica, fué á reclamar contra los actos anti-españoles y anticaballerescos—por no darle nombre más duro—del capitán Blas de la Serna, Encomendero de Mindanao, que se hallaba bajo el peso de una severa excomunión.

El P. G. de San Agustín dice refiriéndose á estos hechos: «Y con este motivo hubo parcialidades en Manila.»—*Conquistas espirituales de Filipinas*.

Y Aduarte—*Crónica de la provincia del Santísimo Rosario*—lo refiere de este modo: «Estando los indios vejados con trabajos y malos tratamientos, entró un día á hablar por ellos al Gobernador—el Obispo—que entonces era; con lo cual, no sólo no pudo negociar nada de lo que pretendía, sino que oyó muy malas palabras, y aún poniéndole las manos, le dió un empujón.»

Pero este hecho, inexplicable en hombre de los sentimientos de Ronquillo, y que había de dejar un germen de desafección y de enemistad entre las dos primeras autoridades de Filipinas, fué, gracias á la evangélica mansedumbre del digno Prelado, principio de un tan grande y desinteresado afecto, que él señala el punto de partida que había de llevar hasta un perfecto acuerdo, entre ambos, para apreciar la situación de las provincias, y seguir aunados trabajando para robustecer más y más la influencia moral de nuestra vacilante dominación y concluir—mer-

ced á las grandes empresas de los frailes, que difundían incesantemente ideas de sana doctrina é ideas de trabajo—por hacer de una sociedad idólatra y refractaria á todo progreso, y más que á esto á toda conquista (la arrogante respuesta de Rajah Soliman al gobernador Legazpi.—«Mientras el sol no se haga dos pedazos ó solicite el odio de la mujer en vez de su cariño, no seré amigo de ningún español»—se iba encarnando en todos los corazones indígenas), una sociedad cristiana y en vías de civilización.

¡Que la conducta de los misioneros hubiera sido otra, y el Archipiélago filipino se hubiera anticipado á las Américas más de doscientos años!

III

La historia de la Iglesia ha grabado en sus más hermosas páginas los nombres de los mártires del Japon; pero si la Iglesia los ha contado en el número de sus Santos, España debe contarlos en el número de sus héroes, pues sucumbieron con la resignación de los unos y la valentía de los otros, al par como predicadores del Evangelio y como defensores insignes de los intereses de la Patria, razón por la cual, junto á las oraciones de la Iglesia, deben alzarse las palabras de eterna gratitud de los españoles.

Corría el año 1596, y por muerte del quinto gobernador, Gomez Perez Dasmariñas, había sucedido D. Francisco Tello de Guzman, del cual fué el primer acto de gobierno habilitar el galeon *San Felipe* para un nuevo viaje á Acapulco; pues sabido es que sólo del comercio con Méjico—Nueva España—y el dinero que de allí se remitía se sostenía la colonia.

Pero los temporales fueron tan fuertes y deshechos, que, juguete de las olas y del viento, el poderoso navío tuvo que arribar á Urando, puerto del Japon.

Emperador de esta nación era Taycoxama, que había hasta entonces prestado poderoso apoyo á los predicadores franciscanos que, procedentes de Manila, llegaron al inhospitalario imperio japonés, sin más objeto que el de difundir en sus habitantes las doctrinas de nuestro divino Redentor.

La llegada á Urando del *San Felipe* con su preciosa carga despertó la codicia de los gobernadores, y aún del mismo Emperador, que desde el primer momento tuvieron el propósito de apoderarse del rico tesoro que conducía el destruido galeon.

En su consecuencia fué reducido á prisión, y de las más duras, su general—así se llamaban en aquella época á los capitanes de las naos—don Matías Landecho, y con él toda la oficialidad y demás tripulación; y en trance tan apretado recurrieron al comisario fray Pedro Bautista por medio del lego fray Juan Pobre, y de los PP. Felipe de Jesús y Juan Tamayo.

Presentóse el Santo Comisario al emperador Taycoxama pidiéndole la excarcelación de Landecho y sus compañeros, con más la devolución de la carga de la nao, valuada en treinta millones de reales; mas el demonio de la codicia se había apoderado del alma de Taycoxama y de su corte, y desde aquel momento, cuanto de benevolencia había tenido con los misioneros católicos, tuvo de animadversión y de odio; por lo cual, rompiendo con las capitulaciones pactadas con el gobierno de Filipinas, «desahogó—dice la Historia—su ira contra los Religiosos, diciendo que de ningún provecho les habían sido en su Reino; que en nada les habían sido agradecidos: antes bien querían quitarle de las manos los intereses del navío, que por derecho y leyes comunes eran suyos; instando que vuelvan á los castellanos por ser de una Nación y de una Ley que habiéndoles favorecido en las arribadas á sus puertos, en donde se les había concedido una hospitalidad generosa, no les había merecido en su atención una visita ni un pequeño regalo por vía de agradecimiento; que se sabía muy bien venían con el navío armado para quitarle el imperio, viniéndose en esta conspiración los Padres y los cristianos, y que tan bárbaro atrevimiento no podía pasar sin ejemplar castigo.»—*Historia de Filipinas*, tomo III, cap. V, por fray Juan de la Concepción. Edición de 1788.

Muchas y muchas páginas sería preciso llenar para relatar las interminables luchas que tuvieron que sostener los frailes para el arreglo de tan empeñado asunto; pero los gentiles con sus calumnias de una parte, y la seguridad de tan rica presa de otra, pudieron más que la razón y el derecho, y el ejemplar castigo no tardó en llegar, pues en 11 de Diciembre de 1596 dió el Emperador al gobernador Xibunjo «el decreto fatal de que hiciese morir á todos los Padres, con una generalidad tan confusa que no admitía excepciones.» Historia citada.

La terrible sentencia dice así: «Mando castigar á éstos porque vinieron de los Luzones con título de

Embajadores, y se quedaron mucho tiempo en Japon predicando la ley de los cristianos, que yo tengo prohibida no se promulgue, y por levantar iglesias y hacer descortesías. despues de esto mando que sean crucificados en Nangasaquí.»

Bárbara sentencia que se ejecutó en los primeros días de Enero de 1597 á vista de la ciudad de Nangasaquí, siendo suspendidos en cruces y despues muertos á lanzadas veinticuatro cristianos — entre ellos los PP. Fray Felipe de Jesus, fray Francisco Blanco, fray Martin de la Ascension, fray Francisco de San Miguel, el lego fray Gonzalo, y, por último, el Santo Comisario fray Pedro Bautista — mártires gloriosos que al lado de la cruz llevaban, en sus predicaciones, la encarnacion del patriotismo, tan altamente demostrado en las salvajes playas japonesas.

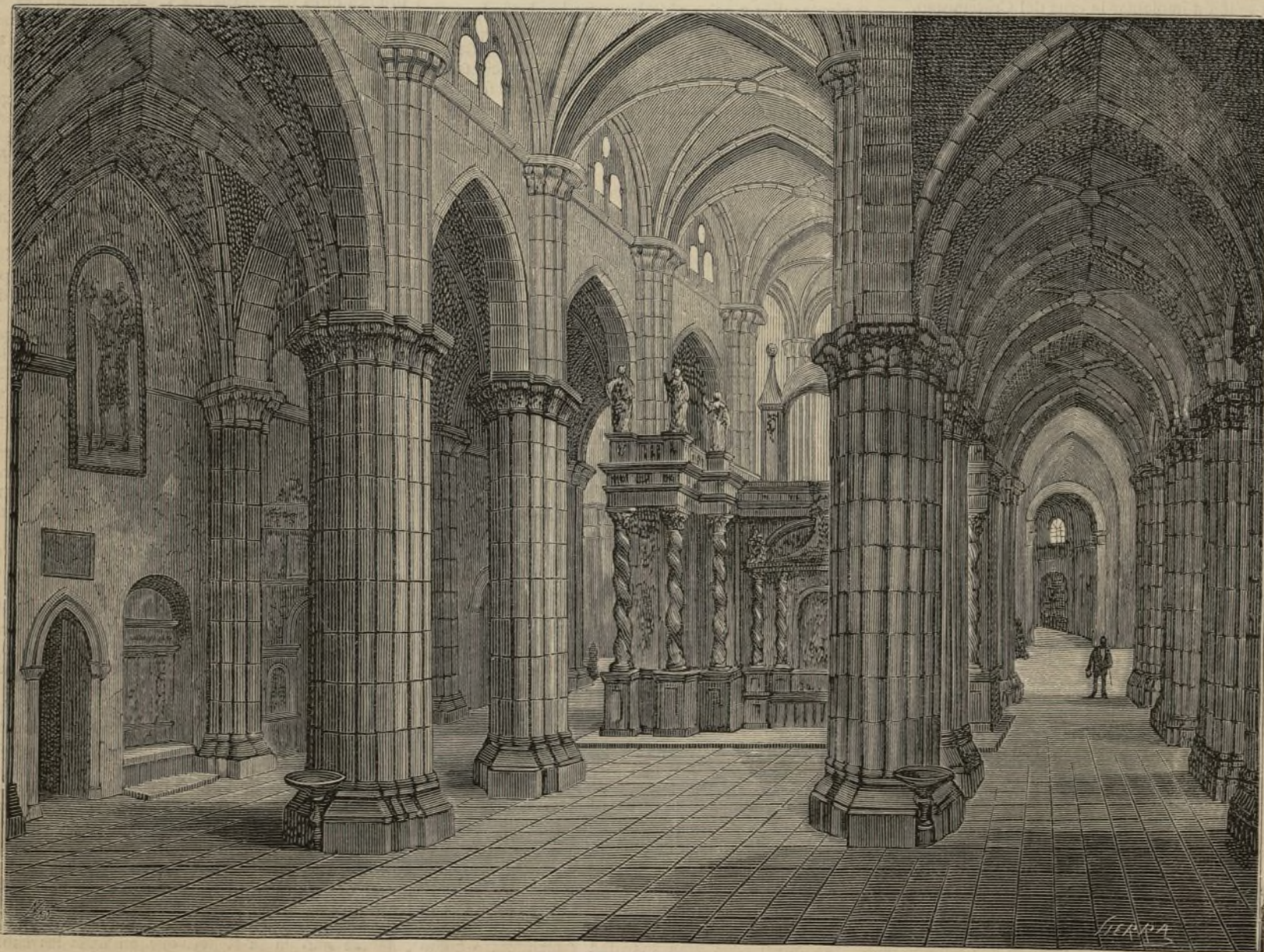
MARTINEZ PARRA.

(Se continuará.)

MEDITACION

Aquí estoy á la sombra
De un añoso ahuehuete, recostado
En la mullida alfombra
Que hace la verde majestad del prado.
Huido al rudo estruendo
De la ciudad soberbia y sus afanes,
Tranquilo estoy viendo
El valle, las lagunas, los volcanes.
Serenas horas paso
Absorto en este vário panorama,
Que el sol, desde el ocaso,
Con lo más rico de su luz inflama.
Aquí medito á solas
Cómo cambian la faz de los imperios
De los siglos las olas,
Del porvenir mostrando los misterios.

Cómo hurta al olvido
El pasado una pálida memoria,
O en piedra convertido,
Ó en pergaminos de polvienta historia.
Aquí miro una á una
Sombras pasar de cien generaciones,
Que revueltas aduna
El sepulcro en sus lóbregas regiones.
Ellas aquí surgieron
Cual semillas en surcos esparcidas;
Un día florecieron,
Y en la nada cayeron confundidas.
Cayeron con espanto,
Frutos secos de un árbol sacudido:
Los pliegues de su manto
Sobre sus tumbas desdobló el olvido.
La tierra fuélas viendo
Nacer, crecer, morir; y silenciosa



INTERIOR DE LA CATEDRAL DE SIGÜENZA.
(De un croquis remitido por D. Cipriano Marina.)

Cien capas recogiendo,
A virtudes y á crímenes dió fosa.
Testigos de su mengna
Los valles que en sus senos las sepultan,
No tienen voz ni lengua
Con qué decirnos la verdad que ocultan.
Acaso aún el eterno
Boscaje ya olvidó su pobre historia;
Quítale cada invierno
En cada hoja seca una memoria.
Los cedros de los montes,
Los cipreses del llano que las vian,
Los claros horizontes
De luto nunca túnicas ceñían.
Impasibles quedaban
Del porvenir fiando en la promesa.
Y cuando otras brotaban,
Mostrábanles por término la huesa!

Oigo aquí el ténue viento
Que entre escombros fatídico suspira
Con el mismo lamento
Que en las ruinas de Ménfis y Palmira.
¡Ignota era esta raza!
Ni así del tiempo retardó el estrago:
Fiero la despedaza,
Como ajó á Roma y devastó á Cartago.
Idólatras, cristianas,
¡Cuántas generaciones sucumbieron!
Imágenes profanas
Y sagradas estatuas polvo fueron.
De su idólatra historia
Apena hay sombra que el olvido indulte;
Su católica gloria
Quizá más rudo cataclismo oculte.
Así también pasaron
Otros pueblos heroicos y otros hombres;
Sólo, al morir, dejaron
Grandes ejemplos y famosos nombres.

¡Ay! Así de Castilla
Repúblicas, monarcas y guerreros,
Como miés amarilla
Pasaron con sus glorias y sus fueros:
Damas y paladines,
Monumentos de noble arquitectura,
Torneos y festines,
Devoró la insaciable sepultura.
Así generaciones
Pasan y pasarán como un suspiro,
Cual las tristes canciones
Con que el vate las llora en su retiro.
Del tronco de la vida
Siempre caerán, como cabello cano
De la frente abatida
Que inclina al suelo el encorvado anciano.
Bajo onda asoladora
Que en destrucción universal se place,
Lo que anima y mejora
La noble humanidad, oculto yace.

Ella de su ruina
 Revive, ó la renueva la mudanza;
 Y cuanto más camina,
 Más á la ansiada perfeccion avanza.
 Del uno al otro polo
 Cuanto viene del polvo al polvo torna:
 El espíritu sólo
 Vence y en luz de eternidad se adorna;
 Y al paso que engrandece
 Su terrena mansion, aspira á un cielo
 Do existe y resplandece
 Cuanto grande, inmortal, soñó su anhelo.
 De alta filosofía
 Y religion sublime las nociones;
 Del arte y poesía
 Las blandas, consolantes emociones;
 Cuanto estudiosa alcanza
 La razon y adivina el sentimiento,
 Da á esta doble esperanza
 De grandes corazones, fundamento...

Mas al extremo ocaso
 El sol descende, y por la extensa loma
 Con reluciente paso
 La amiga estrella de la tarde asoma.

CASIMIRO DEL COLLADO.

LOS GRABADOS

MONSEÑOR DANIEL COMBONI, *misionero explorador del Africa.*

En la noche del jueves 9 del corriente, numeroso concurso se agrupaba en los salones del *Fomento de las Artes* para escuchar el relato de sus impresiones de viaje al interior de Africa al viajero inglés señor Mitchinson, que, de paso por esta corte, ha querido dar gallarda muestra de su intrepidez y sus conocimientos geográficos.

El tema, ó más bien la conclusion del discurso pronunciado por el jóven explorador, fué el siguien-

te: «La civilizacion y el progreso no se domiciliarán en Africa por la fuerza de las armas, sino por la predicacion constante de los sábios.»

El público aplaudió al orador, y los periódicos, que toman las cosas como suenan, sin reparar en que muchas veces es más el ruido que las nueces, se deshacen en elogios de Mr. Mitchinson, considerándole como uno de esos *nuevos redentores* que le han salido al mundo por virtud de los progresos de la ciencia.

¡Qué ilusion! El refran español que dice: unos llevan la fama y otros cardan la lana, se cumple en estos tiempos como nunca. Mr. Mitchinson es un héroe, un apóstol, un redentor del Africa... ¿Cómo no, si él lo dice, y trae en su frente estampada la huella del sol africano?

Y mientras recogen cosecha de aplausos los *sábios* exploradores del Africa, los humildes misioneros que están abriendo con sus manos ensangrentadas los inexplorados desiertos del suelo africano



VISTA DEL CASTILLO DE HAWARDEN, EN ESCOCIA, DE MR. GLADSTONE, PRIMER MINISTRO DE INGLATERRA, Y EJERCICIOS DE HIGIENE DE SU PROPIETARIO.

viven oscurecidos y mueren mártires, fecundando con su sangre las arenas del desierto.

El público que aplaudía el jueves último á Mr. Mitchinson, ¿conocería las heroicas empresas de monseñor Camboni?

Nació este celoso y sábio misionero en Lusione de San Juan, aldea del lago de Garda, el 15 de Marzo de 1831. Educado por el sacerdote Nicolás Maza, que tenía á la sazón un colegio de pobres en Verona, llegó á ordenarse en 1854; y cuando se disponía á las misiones siguiendo los impulsos de su vocacion, la invasion del cólera redujo á tristísimo estado á su país, por lo cual fué destinado á una parroquia, donde ejerció las grandes virtudes de que despues debió dar tan vivos testimonios. Valiéndose de los estudios que había hecho, por pura afición, con un médico de Verona, no sólo atendía al cuidado de las almas, sino que asistía como facultativo á los enfermos, obteniendo numerosas curas.

Dos años despues se hallaba ya en Africa, donde

permaneció por entónces hasta 1859. Despues de ver sucumbir, víctimas del clima, á casi todos sus compañeros, en vez de desanimarse concibió la árdua empresa de *regenerar el Africa con el Africa.*

Entónces vino á Europa, y escuchó de Pío IX palabras de valor y fortaleza que inflamaron más su corazón de Apóstol; y recogiendo limosnas que alcanzaba fácilmente la persuasion de su palabra, volvió al Africa en 1.º de Julio de 1867. Desde esta fecha los trabajos apostólicos de Mons. Comboni no pueden encerrarse en tan corta biografía; bastará decir que, cuando en 1870 vino á Roma, fué la admiracion de los Padres del concilio Vaticano, á los cuales logró interesar en sus empresas. Había fundado dos casas en Verona para educar misioneros de ambos sexos, y algunos moros, con los cuales acudía á los vários establecimientos y colonias que tenía establecidos en el Cairo, en Cartago, en Obeid y en Berbería.

En 1877 fué nombrado Vicario apostólico, y poco despues, habiendo ocurrido graves desastres en sus colonias por efecto de la peste y de la carestía, fué perseguido y expulsado del territorio africano. Pocos meses le bastaron para recobrar la salud y el crédito; en 1880 se hallaba de nuevo en el centro de Africa, donde, combatido por el rigor del clima y por sus muchos trabajos, comenzó á perder de nuevo la salud que no había de volver á recobrar. Atacado de fiebres perniciosas, y sin abandonar el campo de batalla, resistió hasta el 10 de Octubre de 1881, en que entregó su alma al Criador.

Como Mons. Comboni hay muchos otros varones apostólicos, que sin hacer el ruido ni alcanzar los aplausos de los sábios exploradores, abren camino á costa de su vida á la civilizacion cristiana en los desiertos africanos.

INTERIOR DE LA CATEDRAL DE SIGÜENZA

(De un croquis remitido por D. Cipriano Marine.)

En el núm. 28 del tomo II de LA ILUSTRACION CATÓLICA se publicó la vista exterior de este grandioso monumento de la arquitectura hispano-cristiana, cuyo carácter y fisonomía simbolizan, como decíamos entonces, el de la España católica en el período de la Reconquista.

Para no repetir lo que en aquella ocasión dijimos, ni privar á los nuevos suscritores de los datos indispensables para juzgar del grabado que hoy publicamos, consignaremos los datos más precisos. La catedral de Sigüenza comenzó á levantarse poco después de la conquista de la ciudad, que suele fijarse en el año de 1123, siendo obispo D. Bernardo, monje cluniacense. Interrumpida la obra varias veces, vino á terminarse en los días del cardenal Mendoza, obispo de esta diócesis (1465). Su aspecto exterior es de castillo flanqueado por dos gruesas torres cuadradas coronadas de almenas. Se divide interiormente en tres naves cortadas por anchuroso crucero. La capilla mayor se eleva en el centro, y lo rodea hermosa nave absidal adornada de altares. Descansan las robustas naves sobre gruesas haces de columnas, que dan al interior del templo majestad imponente y solidez que no daña á la gracia y gentileza del conjunto. En los arcos inferiores apunta la ojiva, y en los de la nave central campea en todo su desarrollo. En ventanas y capiteles se observa la transición del bizantino al gótico. Mide 86 metros y medio de longitud hasta el fondo del ábside; la longitud del crucero es de 39, la anchura total de las naves 29 metros. La altura de la nave central es de 98 pies, y las laterales de 74.

No terminaremos estas líneas sin dar las gracias al Sr. Marina por el croquis con que nos ha favorecido, gracias al cual se graba por primera vez en madera la vista interior de tan grandioso monumento, joya del arte español y cristiano.

UN EJEMPLO DE HIGIENE

Vista del castillo de Hawarden, en Escocia, de Mr. Gladstone, primer ministro de Inglaterra, y ejercicios de higiene de su propietario.

Suele llamar la atención de muchas personas, y nosotros nos hemos hecho cargo del contraste que ofrecen la robustez y longevidad de los hombres de Estado de naciones extrañas, y la corta y azarosa vida de los nuestros. Y sin que pueda señalarse como la única causa, es evidente que influye mucho la clase de vida que se hace; pues mientras en el extranjero se comparten con las tareas del bufete los trabajos higiénicos del campo, aquí se vive solo para los negocios, siempre sobre el escritorio, con malos aires, sin ejercicios saludables, gastando siempre las fuerzas y sin tratar de reponerlas hasta que se han perdido.

Pos eso nos complacemos en reproducir aquí el grabado inglés que representa la casa de campo de Mr. Gladstone, y uno de los ejercicios á que con frecuencia se dedica el septuagenario ministro de Inglaterra cuando se lo permite la tregua de los negocios.

El castillo, situado en la margen del río Dee, cerca de Chester, en Escocia, data del siglo pasado, habiendo sufrido varias reformas en 1809, año del nacimiento de Gladstone. El cual, además de hombre de Estado y escritor erudito, pasa por gran autoridad en materias de selvicultura y arboricultura. El grabado dice más que nada, pues en él aparece perfectamente retratado atacando con el hacha un árbol corpulento, ejercicio higiénico que debe recomendarse á cuantos llevan una vida sedentaria, de negocios y papeles en el retiro de sus gabinetes.

RESTAURACION DEL ARTE CRISTIANO: Iglesia de San German de Auxerre en París, últimamente restaurada.

Este precioso templo, levantado en la Edad Media, cuando se hallaba en su apogeo el estilo ojival florido, y dedicado al heróico San German, merece admirarse como una de las más bellas restauraciones modernas.

San German es un santo muy popular en Francia y yace sepultado Auxerre, donde existió en otro tiempo un magnífico monasterio que llevaba su nombre. El templo de París responde á esta devoción, y es monumento que honra el arte cristiano.

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOTECAS atrasadas debiera titularse este artículo, en el cual vamos á recomendar á nuestros amigos varios libros á cual más interesantes, que la galantería de sus autores ó editores ha ido poniendo sucesivamente en nuestras manos.

Comenzaremos por la nueva edición que el señor

D. José del Ojo y Gomez acaba de poner á la venta de LA VIDA DE LA SANTA MADRE TERESA DE JESUS y algunas de las mercedes que Dios le hizo, escritas por ella misma, por mandato de sus confesores.

Es este libro uno de los más interesantes que forman la colección de los de la Santa, y aunque varias veces publicado, las ediciones se iban haciendo raras ó estaban ajustadas á colecciones, de las que era lástima separarlas. El Sr. del Ojo, á quien hay que reconocer, entre otras estimables prendas, un amor generoso á los buenos libros y á las buenas ediciones, ha publicado la presente con tal esmero tipográfico que todos los ejemplares son de hilo, de 570 páginas, con un retrato de la Santa abierto en acero por Maura, tan notable como todas las obras de este distinguido artista.

La edición ha sido dirigida por el Sr. de la Fuente, y está comprobada con el original autógrafo que se conserva en el monasterio del Escorial. Precede á la Vida de la Santa un prólogo del mismo docto académico, tan apasionado de los escritos de la doctora de Avila, en el cual se contiene un juicio muy erudito y exacto acerca de esta obra, con noticias por extremo interesantes.

¿Qué hemos de añadir para encarecer á los lectores el mérito de este libro? Nosotros hemos sido de los primeros en aconsejar al Sr. del Ojo que lo publicase, y creemos que la corta edición que ha hecho de 500 ejemplares se agotará en poco tiempo, pues libro más digno de andar en manos de personas cristianas y de buen gusto es muy difícil hallarlo.

Se vende á 6 pesetas en Madrid y 6,50 céntimos en provincias; pero los lectores de LA ILUSTRACION que lo soliciten lo obtendrán en 5 pesetas 50 céntimos, por rebaja con que nos favorece el editor.

**

La señorita doña Joaquina Balmaseda ha publicado un libro titulado *La Mujer sensata*, que no vacilamos en recomendar á las madres de familia, pues su moral es pura, acendrados sus sentimientos y nobles sus propósitos. Forma una colección de artículos sobre materias de educación y una colección de leyendas, que son como la representación viva y animada de las enseñanzas que en la primera parte se contienen. Acaso por modestia, que avalora el buen talento de la autora, no lo ha titulado como debiera: *La Mujer cristiana*; sin embargo, nosotros hubiéramos preferido este título, pues sin hacer más pretenciosas las aspiraciones de la autora, hubiera calificado mejor las cualidades que ella recomienda á las mujeres, inspirándose en la moral cristiana.

La Mujer sensata es un libro en 8.º, de 304 páginas, encartonado, y se vende á diez reales en las principales librerías, y en casa de la autora, Independencia, 3.

Este precioso libro, de amena lectura y de tan saludable doctrina, hará fortuna en España, sobre todo en los colegios y casas de educación, para los que parece destinado.

Agradecemos á la distinguida autora el ejemplar con que nos ha obsequiado.

**

Con el título de *La Ciencia Católica* ha comenzado á publicarse en Barcelona, bajo los auspicios del Prelado de aquella diócesis, una nueva revista científica y literaria que será órgano de las Academias de Santo Tomás de Aquino de Barcelona y Sevilla. Sale á luz una vez al mes en cuadernos de 96 páginas.

Tenemos á la vista el primer número, cuyo índice de materias es el siguiente:

- I. Oficio del Sr. Obispo al Sr. Presidente delegado suyo de la Academia de Santo Tomás de Aquino.
- II. A los lectores, la Redacción.
- III. Encíclica *AEterni Patris*, con su versión castellana.
- IV. De la restauración filosófica según la Encíclica *AEterni Patris*, por el Dr. D. Ricardo Cortés, Presbítero.
- V. Discurso inaugural de las conferencias de la academia de Santo Tomás de Aquino, por el Dr. Don Joaquín Rubió y Ors.
- VI. De la influencia del Cristianismo sobre el derecho civil de los romanos, por el Dr. D. Antonio José Pou.
- VII. Miscelánea.

Los respetables nombres de los colaboradores, añadidos al hermoso título de la revista, hacen prueba plena de que la obra será notable y digna del objeto á que se destina.

Inútil nos parece decir que la recomendamos á nuestros lectores; publicaciones de este género por sí solas se recomiendan.

V.

(Se continuará.)

CRÓNICA UNIVERSAL

EUROPA

ESPAÑA. Día 4. — El gobernador de Valencia disuelve el Sindicato de Alcira. La *Gaceta* publica una combinación de gobernadores que comprende la Coruña, Murcia, Jaén, Alicante, Avila y Cuenca. El maestro Obiols, director del Conservatorio de Barcelona, publica una notable composición musical para una voz, con acompañamiento de piano, intitulada *Homenaje á la Concepción Inmaculada de María*.

Día 5. — Es presentado para Obispo auxiliar de Madrid el Sr. Buj, canónigo doctoral de Toledo. Aparecen cerradas todas las sombrererías de esta corte, por acuerdo del gremio de no trabajar en domingo. Se publica un estado del que resulta que durante el mes de Febrero de este año la renta de Aduanas ha producido un millón de pesetas más que en el mismo mes de 1881. Se resuelve que los 60.000 hombres del reemplazo de este año se distribuirán así: 1.500 entrarán en infantería de marina; 5.171 en ingenieros; 1.670 en caballería, y 5.046 en artillería. Los demás ingresarán en infantería.

Día 6. — Los periódicos de Orense dicen que los comercios de aquella ciudad han sido cerrados, y que el alcalde ha dado un bando obligando á los tenderos de comestibles á tener abiertos sus establecimientos para el servicio del público. Se celebra en Málaga un banquete de los demócratas-monárquicos de aquella ciudad, presidido por los señores Moret y Sardoal. Previa la presentación de la fianza son puestos en libertad los ex-síndicos de Madrid, que se hallaban presos en el Saladero.

Día 7. — Se celebra una reunión de accionistas del Banco de España, y se lee una Memoria, de la que resulta que las utilidades de dicho establecimiento durante el año de 1881 fueron de 28.000.000 de pesetas. Habiendo dimitido la Junta directiva del Círculo Mercantil de esta corte, es elegida una nueva Junta que se halla animada de espíritu de conciliación. El ministro de Ultramar pone en libertad al Sr. Cepeda, periodista cubano deportado á la Península de orden del general Prendergast.

Día 8. — Se organizan Juntas de peregrinación en las diócesis de Ciudad-Real y Málaga, y los Prelados de Zamora, Teruel, Córdoba, Tarragona y Barcelona dirigen exhortaciones á los fieles de sus diócesis para que vayan en peregrinación á Roma. En todos los pueblos de Galicia se firman exposiciones reclamando contra las cuotas de consumo que les ha señalado el Gobierno.

Día 9. — Se publica un tratado de legislación del impuesto del Timbre en España y provincias de Ultramar, concordada con la antigua renta del Sello del Estado y anotada con los Códigos de comercio y penal, leyes del Notariado é hipotecaria, de enjuiciamiento civil y compilación de lo criminal. Se celebra en Sevilla un banquete monárquico-democrático de 160 cubiertos, y preside el acto el Sr. Moret. La Liga de contribuyentes de Madrid reclama contra los planes económicos del Sr. Camacho. Se publica una estadística de la cual resulta que en 1.º de Febrero la población penal era de 15.986 hombres y 796 mujeres. De este total de 16.782 penados saben leer 8.201, es decir, casi la mitad.

Día 10. — La *Gaceta* publica una Real orden prorogando hasta el día 20 del actual el plazo señalado para reclamar las modificaciones que el Gobierno considere de justicia introducir en el reglamento y en las tarifas de la contribución industrial y de comercio. A las cinco y media de la mañana llegan los Reyes á esta corte, siendo recibidos por los ministros en la estación.

**

FRANCIA. La Cámara de Diputados aprobó el día 6 un proyecto del Gobierno disponiendo que los Ayuntamientos elijan á sus respectivos alcaldes, excepción hecha del Ayuntamiento de París.

— El día 7 se puso á discusión en dicha Cámara una proposición de M. Boysset, pidiendo la supresión del Concordato. La impugnó en un elocuente discurso Mons. Freppel, obispo de Angers, probando que dicha proposición es contraria al derecho de gentes, al derecho constitucional y á la salud de la patria, que sufriría, si fuese aprobada, daños sin cuento. La defendió su autor, alegando para pedir la supresión del Concordato que cuando se celebró éste no se había publicado el *Syllabus*, ni había sido declarada la infalibilidad pontificia. M. Freycinet subió á la tribuna y pidió que la proposición fuese tomada en consideración, aunque reservándose el derecho de combatir su fondo y su forma. La Cámara la tomó en consideración por gran mayoría de votos.

— *La République Française*, de M. Gambetta, combate á M. Boysset, acusándole de no haber dicho en favor de su proposición nada serio, de haber dejado en pie los argumentos todos de monseñor Freppel, y de haber hecho caer el ridículo sobre una cuestión seria y delicada como pocas.

— Toda la prensa conservadora, unida á algunos periódicos ministeriales, censura la conducta de M. Freycinet al pedir que fuese tomada en consideración la proposición de M. Boysset. *Le Parlement*, órgano del centro izquierdo, ha dicho que esto ha sido decir á los radicales que si su proyecto no sale adelante ahora, saldrá en no lejano porvenir.

— Siguen las huelgas en varias ciudades, si bien en la mayor parte de las comarcas no revisten ya la gravedad que revistieron anteriormente.

— M. Sarrau acaba de determinar el punto crítico en que, bajo la influencia de la temperatura y de la presión, los gases pasan al estado de líquidos. Para el oxígeno el punto crítico está fijado en una temperatura de 105°4 y en una presión de 48'7 atmósferas.

— M. Caiberet ha inventado una máquina con ayuda de la cual opera la compresión del gas hasta cerca de 200 atmósferas.

— La librería Lecoffre acaba de publicar el tomo primero de un tratado de derecho canónico del presbítero Sr. Grandclaude, y la segunda edición de la Vida de Nuestro Señor Jesucristo, por el presbítero Sr. Fonard. La portada de la primera dice así: *Jus canonicum juxta ordinem decretalium, recentioribus Sedis Apostolicae decretis et rectae rationis in omnibus censorum, auctore E. Grandclaude, doctore in sacra Theologia et in jure canonico. Tomus primus: Prolegomena. Liber primus: decretalium.*

**

INGLATERRA.—La Cámara de los Comunes, á instancias de sir Northcote, jefe de los conservadores, acordó el día 7, por 257 votos contra 242, que Bradlang, reelegido diputado, no pueda prestar juramento de fidelidad, segun previene el reglamento, por ser ateo. Sir Gladstone se opuso á que se tomara este acuerdo, que impide á Bradlang tomar asiento en la Cámara.

— Al día siguiente la Cámara de los Lores aprobó en primera lectura un proyecto de ley que tiende á impedir á los ateos la entrada en el Parlamento, y á establecer que todos los miembros de las

Cámaras deban manifestar ántes de jurar que creen en Dios Todopoderoso.

— El día 9 se prorogó la sesión de la Cámara de los Comunes hasta las tres de la madrugada del día siguiente. En ella se discutió el voto de censura presentado por el Gobierno contra la Cámara de los Lores por su proyecto de información sobre la aplicación de la ley agraria. Se presentó una proposición de no há lugar á deliberar, y fué rechazada por 303 votos contra 219. El voto de censura del Gobierno fué aprobado por 303 contra 235.

— La reina Victoria saldrá el día 14 de Inglaterra para Italia, donde se propone pasar una temporada larga.

**

AUSTRIA-HUNGRÍA.—El Episcopado húngaro ha decidido fundar una Escuela normal para los jóvenes católicos que deseen dedicarse á ejercer el profesorado en la segunda enseñanza. Al efecto ha abierto una suscripción, que encabeza el Cardenal Primado con 250.000 pesetas. Los demás Prelados figuran con 50.000 pesetas cada uno. Los seglares se han suscrito también, y algunos de ellos lo han hecho por grandes cantidades.

Los recibe la Sociedad general de Anuncios de España
calle del Príncipe, 27, Madrid.

ANUNCIOS

En París, los recibe la AGENCIA HAVAS
Plaza de la Bolsa, núm. 8.



El edificio de que el adjunto grabado da alguna idea, representa en cierto modo el carácter emprendedor y atrevido de los norteamericanos, y el vasto desarrollo que han sabido imprimir á una de las mejoras más importantes de los tiempos modernos. Situado en el punto principal del centro de negocios de la ciudad de New-York, y dotado de proporciones gigantescas, no puede apenas compararse por su tamaño y valor ninguna de las construcciones europeas dedicadas á objetos comerciales ó financieros. Pero ni aun su misma grandiosidad excepcional basta á revelar la magnitud y trascendencia de la Compañía de Seguros sobre la vida á que la finca pertenece y sirve de local para la Dirección.

El seguro sobre la vida es, por más que muchos lo ignoren, un fruto emanado del Cristianismo. Un eminente Obispo inglés fué quien fundó la primera Empresa consagrada á ese objeto, y quien así inició un ejemplo que numerosos Prelados católicos se han complacido en imitar despues. Hallábase ya muy difundida por toda Inglaterra, y por algunos otros países, la práctica de asegurarse la vida, y habian ya algunas Empresas europeas establecido sucursales en América, cuando en 1843 empezaron á formarse compañías de esta clase en los Estados Unidos. La New-York fué la segunda ó tercera que entonces se creó, y en la actualidad ascienden á unas treinta las que allí existen. No sólo por su antigüedad, sino por su riqueza y circunspección, ha llegado esta Compañía á ser una de las principales del mundo entero, al paso que por sus ramificaciones en distintos países no tiene rival en parte alguna.

Por lo demás, la utilidad práctica del seguro sobre la vida fácilmente se comprende. A favor de ella, la flaqueza é incertidumbre de la vida individual se ampara con la firmeza y estabilidad de la vida colectiva. Así se contrarrestan las contingencias del azar, y se constituye uno mismo ó su familia con todas las garantías posibles. El individuo que se asegura la vida, cuenta desde aquel instante con la certeza de que su familia ó allegados no quedarán reducidos á la escasez si él falleciere; el que se prepara para la vejez puede también, por medio del seguro, afianzarse un capital ó una renta para entónces; el que se interesa por menores logra de igual manera proveerles de recursos para su establecimiento ó educación; el que dispone de un capital difícil ó desagradable de manejar, consigue asimismo desembarazarse de estos inconvenientes y hacerse de una renta fija para el resto de sus días.

En una palabra, el seguro sobre la vida ofrece, no sólo combinaciones para esas distintas circunstancias personales, sino también para todas las de la existencia.

Desgraciadamente, casi todos los ensayos hechos en España para plantear Empresas de esta índole no han dado buenos resultados. Pero esto no es culpa de la cosa misma, sino de la manera defectuosa en que se ha practicado; y por ningún concepto puede afectar desfavorablemente á Compañías extranjeras bien organizadas y antiguas, y mucho menos á una que, como La New-York, goza de merecido crédito en todo el mundo civilizado.

MARQUE DE FABRIQUE



TONATI-YA-CAPAN

Bálsamo-tintura vegetal india (uso externo). Aprobado por la Junta higiénica del Brasil y las Juntas higiénicas nacionales de Buenos-Aires. Único preservativo contra apoplejías, cólera, viruelas, fiebre amarilla, perniciosa y tercianas. Curativo instantáneo de las pulmonías, reuma, congestiones cerebrales, al hígado, ataques nerviosos y al corazón. Representante general, Sres. Trasviña, Postas, 5, Madrid. Se vende en todas las principales farmacias.

BANCO ECONÓMICO NACIONAL

TURCO, 13 DUPLICADO, PRINCIPAL

El lunes 27 tuvo lugar en dicho establecimiento, ante el Notario D. José Gonzalo de las Casas, el sorteo de las Obligaciones de la primera serie que deben ser amortizadas este año, resultando agraciadas las que llevan los números siguientes:

699, 24, 547, 721, 774, 215, 921, 596, 393, 785, que serán pagadas á su presentación en la Caja del Banco ó de la Agencia que las hayan expendido.

COMPAÑÍA COLONIAL

Roma 1868



MEDALLA

DE ORO.

CHOCOLATES PREMIADOS POR SU SANTIDAD PIO IX

Depósito general. Calle Mayor, núms. 18 y 20.
Sucursal. Calle de la Montera, núm. 8.

CONTRA :

Flatulencias, Acedias del Estómago, Hemorroidas, Constipación, Enfermedades del hígado y de la Bilis, Sangre viciada, Afluencia de Sangre, hácía la cabeza y el pecho.

Preparadas exactamente segun la prescripción medicinal.

Las Farmacias siguientes envían gratuitamente, mediante pedido, el prospecto que contiene ademas numerosos certificados de médicos especialistas sobre los buenos efectos de este remedio. Pedir expresamente las PILDORAS SUIZAS DEL FARMACEUTICO RICH. BRANDT, que no son verdaderas sino estan en cajas metálicas conteniendo 40 pildoras á 6 reales y en cajas mas pequeñas, para prueba, que contienen 15 pildoras á 3 reales.

Cada caja de las verdaderas PILDORAS SUIZAS debe llevar la etiqueta ut supra representando la Cruz blanca suiza sobre fondo rojo, y la firma del fabricante.

Depósito general para España y sus Colonias : Farmacia de MORENO MIQUEL, Arenal, 2, Madrid
DEPÓSITOS EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE ESPAÑA Y ULTRAMAR



PRINCIPIOS ELEMENTALES:

Extractos de yerbas suizas medicinales; Más eficaces y más baratas que todas las Aguas minerales; Fáciles de tomar; Accion dulce.

Empleadas con ventaja por los enfermos de todas edades

ABSOLUTAMENTE INOFENSIVAS

OBRAS COMPLETAS

SANTA TERESA DE JESUS

ordenadas y adicionadas por el

DR. D. VICENTE DE LA FUENTE

Novísima edición esmeradamente impresa en seis volúmenes en 4.º, adornada con un precioso retrato de la Santa, grabado en acero. Se vende á 20 pesetas el ejemplar en todas las librerías de esta corte y en el despacho de la Compañía de Impresores y Libreros del reino, á cargo de D. Juan Antonio Alcocer, calle de San Bernardo, núm. 92, donde podrán dirigirse los señores libreros para obtener las bajas de costumbre.



PILDORAS DE LOURDES PURGANTES ANTI-BILIOSAS

depurativas De acción fácil y segura, toleradas por los estómagos más delicados. Se venden, á 6 rs. caja, en las principales farmacias. Se remiten por el correo enviando su importe en sellos.

Depósito: Dr. Morales, Carretas, núm. 36, Madrid

Hasta aquí, los que quieren estudiar para ejercer el profesorado en la segunda enseñanza se ven obligados á asistir á las escuelas neutras, que están completamente en manos del liberalismo. En la de Pesth las cátedras de Pedagogía, de Psicología, de Literatura y de Historia, están regentadas por judíos.

—Las asociaciones para la propagación de la enseñanza católica en Hungría, han decidido fundar en Pesth un periódico defensor de sus intereses.

**

ALEMANIA. El Landtag prusiano celebró el día 7 una importantísima sesión: se discutió el proyecto del Gobierno, encaminado á crear una legación en el Vaticano. Se levantó á apoyarlo el Sr. Buch, subsecretario de Estado. Su discurso se redujo á decir que, habiendo cesado las circunstancias que decidieron al Gobierno del rey Guillermo á suprimir en 1874 dicha representación diplomática, ésta debe ser restablecida. Hablaron en contra los Sres. Weber y Virchow, el primero en nombre de los nacionales-liberales, y el segundo en nombre de los progresistas, y en pro el conde Lymburgt Sturm, en nombre de los conservadores, y el Dr. Windthorst, en nombre de los católicos. Este último pronunció un hermoso discurso, que causó profunda impresión. Procedióse á la votación, y votaron en contra los nacionales-liberales, los sesionistas y los progresistas, y en pro los conservadores, los católicos del centro, los polacos y los particularistas de Alsacia-Lorena, reuniendo éstos gran mayoría de votos.

—El día 6 empezó en el seno de la Comisión de los 21 el debate en segunda lectura del proyecto del Gobierno pidiendo poderes discrecionales al Landtag para reformar las leyes de Mayo. Las negociaciones establecidas por el Gobierno para llegar á un acuerdo con los católicos no dieron resultado, por lo cual los conservadores votaron á veces con los nacionales-liberales y á veces con los católicos, habiéndose originado de esto que se haya acabado por rechazar el proyecto del Gobierno.

—Se prepara en un puerto alemán una nueva expedición al Polo Norte. Diez y seis marinos elegidos entre los más expertos, y mandados por el teniente de navío Sr. Wohlgemuth, se dirigirán á la isla de Juan Mayen, situada en el Océano glacial ártico, al Oeste de la Groenlandia, á unas 400 leguas de Islandia. Esta expedición permanecerá diez y seis meses en aquella isla, siendo conducida allí por un buque de guerra. Su misión principal es explorar toda la tierra de Mayen y subir al gran volcán de Boerenberg, que se eleva á 2.081 metros de altura.

**

RUSSIA. El general Skobelev, al pasar por Varsovia en dirección á San Petersburgo, fué obsequiado con un banquete, y en él pronunció un discurso, cuyo principal párrafo dice así:

«No sé ciertamente lo que el Gobierno piensa de vosotros; pero yo deseo á los polacos el mayor bien posible, y que sólo formen con nosotros un sólo cuerpo, como debían formarlo Servia y Bulgaria. ¿No somos acaso hermanos? Es preciso que no olvideis que, si no tuviérais aquí una guarnición rusa, tendríais una guarnición alemana. Así, yo brindo como representante de Rusia para que tengamos una misma patria. ¡Viva Polonia!»

—Desde 1871 á 1880 emigraron de Rusia, según datos oficiales, 2.807.000 personas, y se establecieron en aquel imperio 2.455.000 extranjeros. La mayor parte de éstos son alemanes.

**

ROMA. A fines de Marzo tendrá lugar un Consistorio en el Vaticano, en el que serán preconizados muchos Obispos y creados Cardenales el patriarca de Venecia, y los arzobispos de Argel, de Dublin y de Sevilla. Los tres Cardenales creados el 13 de Diciembre de 1880, y reservados *in pectore*, serán también publicados. Son éstos Mons. Ricci, mayordomo de Su Santidad, Mons. Lusagni, secretario del Sacro Colegio, y Mons. Angel Jacobini, Asesor de la sagrada congregación del Santo Oficio.

—El día 4, aniversario de su coronación, hizo repartir el Papa 150 camas completas entre las familias más pobres de Roma, y 50.000 reales entre diversas congregaciones religiosas y establecimientos de beneficencia que se hallaban en la mayor miseria.

—Parece que es cosa decidida que un personaje de la corte pontificia represente al Papa en la ceremonia de la coronación de Alejandro III de Rusia.

ASIA

CEYLAN. El primer domingo de Adviento, un sacerdote budista de Ceylan abjuró los errores de su secta en la iglesia de Moratuwa, ciudad situada á 12 millas de Colombo. El bautismo le fué solemnemente administrado por el Rdo. P. Regueretti en medio de un inmenso concurso de católicos, de protestantes, de budistas y aun de musulmanes.

**

INDOSTAN. En 1865 se fundó una misión católica en Nangatour, y en 1875 había dado tales resulta-

RESTAURACION DEL ARTE CRISTIANO.



IGLESIA DE SAN GERMAN DE AUXERRE, EN PARÍS, ÚLTIMAMENTE RESTAURADA.

dos que una tercera parte del distrito se había convertido al Catolicismo. Había, sin embargo, un pueblo en que la luz de la fe no había penetrado. Buscaban en vano los misioneros algún medio de hacer fructificar la palabra de Dios en Vicravandhy, cuando se presentaron á uno de ellos cincuenta paganos de dicho pueblo, pidiendo con grandes ansias ser admitidos en el seno de la Iglesia. Instruidos y preparados convenientemente, fueron bautizados; y como su número aumentase por momentos, se ha levantado en Vicravandhy una pequeña iglesia y una casa para los misioneros.

ÁFRICA

MADAGASCAR. El Prefecto apostólico de aquella isla escribe desde Tanavive, con fecha 16 de Diciembre de 1881, diciendo que acaba de dar misiones especiales á los maestros y maestras de las escuelas católicas de la provincia de Merina, durante las vacaciones que tuvieron lugar en la primera quincena de Diciembre. Dichos maestros se reúnan por sexta vez en Tanavive para celebrar ejercicios espirituales, é implorar de este modo los auxilios de Dios para guiar á los hombres por los senderos de la verdad y de la justicia.

**

TÚNEZ. La insurrección, que parecía hallarse sofocada, ha levantado de nuevo cabeza con más bríos

que anteriormente. Emisarios de las tribus hostiles á Francia recorren aquel país predicando la guerra contra los europeos. Nueve comerciantes que se dirigían á Gafsa, fueron asesinados cerca de Kairouan por los insurrectos. Las tropas francesas han tenido ya algunos encuentros con las tribus insurrectas; pero como el nervio de la insurrección se está organizando en el Sur de aquel estado, donde no llegan los franceses, de aquí que dichos encuentros no tengan otro carácter que el de encuentros de avanzadas. El general Forgemal, jefe del ejército de operaciones, que se hallaba en París, ha regresado precipitadamente á Túnez. Todo indica, pues, que la guerra entre los indígenas y los franceses va á principiar de nuevo, quizá con mas ensañamiento que antes.

—El Gobierno francés ha dispuesto que los gastos que ocasione la ocupación de Túnez sean satisfechos por el gobierno del Bey. Esto hará que hasta los mismos partidarios del Bey simpatizen con la insurrección por el aumento que habrán de tener las contribuciones, aumento que contrasta con la disminución de la riqueza del país á causa de la guerra.

—Los franceses de Túnez acusan á la Puerta de alentar á las tribus insurrectas con la formación en la frontera de Trípoli de un campo atrincherado de 33.000 hombres, dispuestos á acudir en auxilio de la insurrección en el momento oportuno.

AMERICA

ESTADOS UNIDOS.

Según el último censo, la población de esta República se compone actualmente de 25 millones 518.820 hombres y 24.636.963 mujeres. En casi todas las grandes poblaciones existe la misma proporción entre la cifra de los hombres y la de las mujeres. De cuarenta y cinco ciudades de más de 40.000 almas, sólo en nueve las mujeres son en mucho mayor número que los hombres. Estas nueve ciudades son Chicago, San Luis, San Francisco, Cleveland, Pittsburgh, Kansas, City, Columbus, Minneapolis y San Pablo, situados todos en el Valle del Mississippi. En Nueva-York las cifras son: total de hombres, 490.514, y total de mujeres 615.781. En Filadelfia existen 405.975 hombres y 441.195 mujeres. En Brooklyn 272.248 hom-

bres y 294.415 mujeres. De las nueve poblaciones, exceptuadas en San Francisco, existen 132.608 hombres, y sólo 101.351 mujeres; casi la misma diferencia se nota en las otras ciudades del Valle del Mississippi. En cambio en las poblaciones pequeñas y en los campos la diferencia, donde existe, es casi imperceptible, por lo cual se la atribuye al empleo de mujeres en el servicio de las casas, y en los trabajos comerciales é industriales.

**

REPÚBLICA ARGENTINA. Una correspondencia de Buenos Aires publicada por un periódico de Londres, habla de los progresos morales y materiales de esta República, y confirma estas noticias una carta de un sacerdote de Córdoba, capital de una de las provincias de aquel estado; de dichos documentos resulta que se nota en aquella República un renacimiento del espíritu religioso que desde la capital se ha extendido á todas las demás ciudades y pueblos, y que se manifiesta en la fundación de innumerables obras católicas. El orden de que se disfruta, y la actitud del Gobierno que deja en libertad á los católicos, favorece grandemente este movimiento.

D. ISERN.